Tiza Libertaria

nº2 Invierno 2008/09 - Boletín de la sección de Enseñanza de Solidaridad Obrera - Madrid

## Universidad a la Bolognesa

En 1999, se congregó en la ciudad italiana de Bolonia lo más granado de la educación europea, los ministros de Educación de la Unión, para diseñar lo que denominaron el EEES (Espacio Europeo de Educación Superior). La idea básica era confeccionar todo un sistema universitario común para el continente. El producto final de dicho concilio fue la Declaración de Bolonia, firmada por 29 ministros, que planifica una convergencia común en métodos, pedagogías y financiaciones de la educación superior que deberá consumarse plenamente en el 2010.

Más en concreto, los acuerdos de Bolonia proyectan la existencia de un sistema de titulaciones comparable y compatible (en dos ciclos, grado y posgrado), un sistema de créditos estandarizado (los ECTS), una mayor movilidad por el continente de estudiantes y profesores, tecnologizar las aulas o un fuerte impulso al aprendizaje continuado. Las líneas de acción, sin embargo, no sólo implican instituir un espacio común educativo sino también volver "competitiva" la educación superior, adaptando el ámbito universitario a las necesidades de la maquinaria empresarial europea; esto es, lleva en su interior toda una filosofía de acomodo de las instituciones académicas al entorno productivo europeo. Bolonia, por tanto, no sólo supone una reorganización de los planes de estudio, una modernización de los campus, una homologación de los títulos y las becas o una actualización de los horarios de clase. Todos esos fuegos de artificio velan la intención de asociar a cada titulado superior un empleo cualificado, de ir trasladando dócilmente a los licenciados hacia sus puestos de trabajo. Bolonia se acompaña de un sistema de empleo completo, asumiendo que entre la universidad y la empresa debe existir una continuidad directa. Estudiantes, un día; trabajadores aptos, otro. La propaganda oficial eclipsa cualquier referencia a esto.

El tema de la financiación es de los más controvertidos y peliagudos. Buscando un tesoro que no existe (rentabilizar la universidad), se orientan las estrategias de recapitalizar la educación universitaria a través de la inversión privada, reduciendo el gasto público. De ahí viene la conocida crítica a Bolonia por fomentar (que no inventar, porque ya era un proceso en marcha) la privatización de la educación. Bolonia viene a colocar la universidad, más aún si cabe, dentro de los circuitos comerciales, poniendo la guinda a una ya larga, dilatada e intensa historia de mercantilización de la educación. Sólo si los saldos contables son favorables se seguirá inyectando dinero público en las instituciones universitarias que deben reconvertirse y menguar, cumpliendo únicamente la función de formar para que los empleadores escojan al gusto. Barra libre de licenciados precarios. Pero Bolonia no ha brotado de la nada. Desde hace ya un par de décadas, oscuros intereses han ido abonando el terreno. Más en concreto, la ERT (*European Round Table of Industrials*), un *think tank* del empresariado europeo, lleva tiempo presionando para que un plan como este llegara a buen puerto. En un informe presentado en 1995 (justo 3 años antes de que viera la luz Bolonia), esta sarta de altruistas benefactores (lobby que agrupa a ejecutivos de multinacionales como Nestlé, British Telecom, Renault o Siemens, entre otras) ya sugerían con vehemencia la urgencia de una reforma educativa que formara trabajadores aptos para satisfacer sus necesidades de mano de obra.

A fecha de hoy (noviembre 2008) y no sin voces discordantes y protestas estudiantiles a todo gas, 33 de las 76 universidades españolas públicas y privadas ya imparten las nuevas enseñanzas de grado y han hecho parte de la mudanza a Bolonia, mientras el resto están aún en el proceso de metamorfosis; con un año de antelación a la fecha acordada, pero con bastante retraso con respecto a nuestros veloces vecinos europeos. Por lo que se está viendo, a nivel educativo Bolonia no será ni mucho mejor ni mucho peor ya que la docencia viene a resultar, por mucho maquillaje

que se le agregue, relativamente similar (mismos recursos, mismos profesores, etc.). Los grandes cambios tienen que ver con ese nuevo papel de la Universidad como ETT y como reproductor de clases sociales. Nuestra ministra de innovación, Cristina Garmendia, viene a intensificar la ideología de Bolonia con otro plan calcado, tres cuartos de lo mismo: la Estrategia Universidad 2015, que está anunciando estos días.

La reforma de las universidades, en consonancia con las infinitas reformas educativas que van sedimentándose con el paso de los diferentes gobiernos de turno, acaba suponiendo otro asalto más a la educación pública. Básicamente porque implica un mecanismo de transferencia (una cinta transportadora) entre la formación (ya no es ni educación ni pedagogía) y las empresas. Otro plan de rescate más a nuestros desamparados capitalistas. Y, finalmente, el impulso definitivo (largamente preparado y diseñado desde mucho antes de que Bolonia se firmase) a un auténtico mercado del saber.

## La autoridad y la secundaria

"Esto no puede ser, ¡Cómo se portan! es insostenible, debemos dejar clara nuestra autoridad". Este parece ser un grito generalizado del profesorado de educación secundaria. El problema pedagógico se ha convertido, sin más, en un problema de orden público. Mantener el control de la clase, que no se desmande, parece ser el único objetivo profesional de los docentes. El caos amenaza al centro escolar a todas horas. El alumnado es un magma incontrolable y nuestra única labor es evitar que lo arrase todo.

No negamos las evidentes transformaciones sociales, el desplegarse de una crisis generalizada en el conjunto del sistema-mundo capitalista que no podía más que afectar a la escuela. Los comportamientos ingobernables (lo cual, no nos engañemos, no es lo mismo, sino más bien lo contrario que "revolucionarios") y nihilistas del alumnado, pero también, dejémoslo claro, del propio profesorado, son cada vez más frecuentes. El orden paternal de la escuela, simplemente, ha estallado.

Pero lo que sí negamos es la solución habitual de los docentes. Nostálgicos de una educación autoritaria que odiaban cuando la sufrieron, pretenden que la vuelta a la vieja autoridad incontestable del profesor, a la represión descarnada, puede restaurar el orden amenazado. Y sin embargo, esa solución ya no es posible. No hay ni siquiera que discutir si es filosóficamente pedagógica o no. Simplemente es inviable.

Todo se ha transformado a nuestro alrededor, y la escuela no podía quedar al margen. La forma de vida, la cultura en sentido amplio que rodea por todas partes a los adolescentes es muy otra que aquella que ataba a la autoridad paterna y profesoral y al prestigio de los conocimientos cuando los docentes eran jóvenes. Ya no hay vuelta atrás. "La letra con sangre entra" ya no es un adagio despreciable o defendible, es simplemente una broma cruel sin sentido. Debemos buscar nuevas salidas, en el seno de la crisis que avanza, nuevos modelos y nuevas formas para que todo no se hunda en el caos nihilista promovido por los modelos televisivos y sociales de un mundo en descomposición. Yo no tengo claras, tampoco, cuales pueden ser esas formas. Habrá que construirlas entre todos y todas.

Lo único cierto es que lo que vemos tan claro en los adolescentes de hoy, es principalmente nuestro reflejo. Y no nos gusta. Cambiémoslo.

## La "crisis" de la educación. Especialmente de los/as mas pequeños/as

La educación infantil pasa por un momento muy crítico, sobre todo en el primer ciclo 0-3. La grave crisis que afecta a este ciclo y a sus instituciones, Escuelas Infantiles y Casas de Niños, tiene un responsable claro: la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y un mero espectador que es el Partido Socialista que dejando la "responsabilidad" a las comunidades autónomas se lava las manos.

La ruptura de la Etapa de 0–6 es total ya que no existe ninguna estructura de coordinación efec-

tiva entre ambos ciclos, cuando están ubicados en instituciones escolares diferentes.

Las Escuelas Infantiles y Casas de Niños están en la Red Pública desde 1986. Actualmente, la mayoría son de 0-3 años, pero también existen algunas 0-4 y 0-6 años. Durante mucho tiempo, los profesionales de la educación, apoyados por las familias y los vecinos de los barrios obreros, lucharon por el reconocimiento de esta etapa como educativa y por su inclusión dentro del propio Sistema Educativo. Esta lucha provocó el cambio de concepto de "guardería" a escuela infantil. Dicha presión social llevó a que la LOGSE en 1990, reconociera la etapa de 0 a 6 años como la primera etapa educativa del sistema.

Con la **LOGSE**, si que hubo reconocimiento de forma teórica de la etapa de 0 a 6, que se vio de forma conjunta y sobre todo se le reconocían los mismos derechos como las demás. Pero como siempre, fue la práctica la que no se llevo acabo y la financiación para poder hacerlo bien, tampoco. Por lo cual este proceso que ahora ha estallado viene "cociéndose" hace mucho tiempo. La educación-enseñanza no interesa al estado.

La **LOCE** ya planteó en el año 2002, el primer ciclo de la etapa como "asistencial", dejando en segundo plano su carácter educativo. En mayo de 2006 se publica la **LOE** y se aprueba una enmienda introducida que fue votada por todos los grupos parlamentarios, excepto el PP, mediante la cual el ciclo 0-3 será de desarrollo exclusivo de las CC. AA., sin un marco común mínimo para todo el estado. Esta dejación del primer ciclo, en manos de la Comunidades Autónomas, consagra la ruptura de la etapa, ya que el 3-6 es un ciclo de pleno derecho, dentro del ámbito estatal.

La Comunidad de Madrid aprovecha esta circunstancia para elaborar el Decreto de mínimos, empeorando la calidad de la Educación Infantil existente hasta el momento: aumento de ratios, reducción de espacios y de profesionales y facilitando el intrusismo laboral, robando a los niños y niñas la posibilidad de un desarrollo integral armónico, incluidos las criaturas con necesidades educativas especiales.

Los profesionales de 3 a 6 años tanto en Escuelas Infantiles como en los CEIPS, han empezado ha movilizarse contra un currículo para estas edades, desproporcionado e inapropiado, donde predomina el concepto de horario fragmentado para impartir "clases" de cálculo, de lectura, de escritura, de inglés y de lengua española, rompiendo con toda la metodología propia de la etapa, convirtiendo en la práctica el ciclo, en una "pre-escuela", donde los aprendizajes de contenidos son los únicos que tienen validez.

En torno a estos Decretos se ha articulado la Orden de Admisión de Alumnos, que bendice el incremento de las ratios sin prever el incremento de personal de apoyo, así como el cierre de los Centros de Apoyo al Profesorado, la dispersión de los profesionales de los Equipos de Orientación Psicopedagógica y en un futuro muy breve, la desaparición de los Equipos de Atención Temprana.

La barbaridad de los Nuevos Pliegos de Contratación, por los que se rigen las escuelas de gestión indirecta, se han redactado para conceder sin rubor ni discreción, la concesión de estos servicios educativos a franquicias y a pequeños y medianos inversores que ven en este sector, una oportunidad y una vía de negocio, haciendo imposible que la gestión indirecta, tal y como la conocemos, pueda seguir desarrollando el modelo educativo que hasta ahora tenemos. La gestión directa, que cada vez representa un porcentaje menor, seguirá el mismo camino: la privatización, la ausencia de calidad en la educación infantil, la dispersión laboral de los profesionales.

Lo que tenemos enfrente es un gobierno en la Comunidad de Madrid al que no le interesa lo público, y que no cejará en su empeño de privatizar la educación, la sanidad y otros servicios. Y la Educación Infantil es la más vulnerable, porque este Gobierno juega con las necesidades de las familias utilizando argumentos del orden de: "esta etapa no es obligatoria"; "el ciudadano necesita el servicio, se lo

dé quien se lo de", "Hay que conciliar la vida familiar y laboral".

Para ello es necesario la confluencia de todas las luchas que se oponen a la privatización de los bienes públicos y, principalmente, de aquellas que, como la relacionada con la educación infantil, o la que se opone al Plan Bolonia en la Universidad, defienden una enseñanza para todos/as, publica y de calidad.

---

## Centros de adaptación psicosocial, cárceles de menores

La cárcel constituye un elemento más de la violencia legítima que el Estado monopoliza. El caso que concierne al presente texto es el de los llamados centros terapéuticos, anteriores reformatorios, en los que lxs menores son internados y sometidos a un férreo control y castigo de las conductas consideradas desviadas por el protocolo de la organización que administra el centro y la libre interpretación que educadorxs-carcelerxs hacen del mismo, multiplicando, si cabe, su dureza. La diferencia que permite maquillar la acción del Estado junto con estas pseudos Ongs estriba en la irrupción de los expertos (psicólogos, psiquiatras, sociólogos, trabajadores sociales, educadores, etc.) que bajo criterios clínicos (enfermedad, trastornos, patología) justifican el internamiento de lxs jóvenes.

A continuación relaciono algunas de las actuaciones que como "educadora", durante unas semanas, pude observar en el centro de adaptación "Picón del Jarama".

Lxs menores son aislados en celdas de castigo denominados *aulas de reflexión y de separación de grupo* compuestas tan sólo por cuatro paredes y en el mejor de los casos por una ventana sellada y una cama soldada al suelo durante periodos de 24 a 72 horas –la ley y los reglamentos permiten aislar a un menor durante diez días seguidos-.

Las agresiones físicas a los menores quedan justificadas en la denominada *contención* física en la que se producen lesiones y golpes sin que haya atención medica ni seguimiento posterior del estado de lxs jóvenes, pese a la insistente petición por parte de éstos de recibirla, incluso en situaciones de urgencia (lesión encefalocraneal, muscular, vómitos, mareos, etc.) les ha sido denegada.

Estos episodios a los que se recurre con frecuencia (contenciones físicas violentas, largos periodos de aislamientos, etc.) podrían evitase mediante el diálogo con lxs jóvenes dado que en la mayoría de los casos se deben a provocaciones y amenazas verbales por parte de lxs educadores-carcelerxs.

El suministro de medicación de carácter psicofarmacológico (antidepresivos, neurolépticos-antipsicóticos, ansiolíticos, etc.) es sistemático, sin que lxs menores puedan negarse a pesar de los graves efectos secundarios que generan a corto y largo plazo, utilizándola además como medida de castigo, o de coacción. Por el contrario las propuestas de monitorxs y menores para sustituir las pastillas por actividades físicas diversas son denegadas por parte de la directiva del centro. De esta manera el tratamiento educativo es sustituido por el químico.

El descuido de su formación es cuanto menos alarmante, lxs chavales no son potenciados para que desarrollen interés o motivación por adquirir titulación académica (como el graduado o ciclos de formación profesional) y la posibilidad de trabajar fuera del centro -en empresas que pertenecen a la misma fundación que gestiona dicho centro, claro está- es un privilegio que lxs menores han de adquirir y que es retirado por decisión del director del centro como medida de sanción.

El/la menor se encuentra al descubierto las 24 horas del día, la falta de intimidad - correspondencia intervenida o destruida sin necesidad de justificación; llamadas telefónicas y visitas supervisadas e interrumpidas si algunx de lxs interlocutores critica la actuación del centro o de lxs educadorxs; permisos y visitas bastante restringidos y cancelados a voluntad de dirección; restricción al acceso de objetos personales (colonias, productos para el cabello, juguetes, etc.)- junto con el control y vigilancia constante, incluidas las horas

de sueño, genera una situación insostenible incapaz de sobrellevar por lxs reclusxs.

El régimen de internamiento todavía es más duro, si cabe, para lxs que pertenecen a culturas extranjeras, pues se les prohíbe hablar su lengua materna y, por tanto, son sancionados si intercambian alguna frase o escriben en su idioma de origen. Además de las prohibiciones también se ridiculizan costumbres propias de otras civilizaciones faltando al respeto a lxs jóvenes que pertenecen a éstas. A lo que se añade los impedimentos que desde el centro se ponen para que no logren desarrollar prácticas propias como es el ayuno del Ramadán.

Lxs menores, en su mayoría, proceden de ambientes de exclusión social y marginales por ello no es casualidad que sus historias de vida se asemejen. Carentes de vínculos afectivos, y habiendo sufrido malos tratos físicos y psicológicos en su entorno más inmediato, además de sucesivas negligencias, son nuevamente castigados por el sistema que justificando su protección y reeducación les priva de libertad y les somete a más agresiones y malos tratos.

Por último, subrayar el negocio de la aplicación de la Ley del Menor. Detrás de las cárceles de menores hay intereses, más bien, cercanos al enriquecimiento de empresas privadas -supuestas ONGs- que gestionan el funcionamiento de los centros (reciben subvenciones que oscilan entre los 6.000 y 9000 euros mensuales por menor, terrenos públicos, etc.) Así mismo, la reforma de la ley recientemente aprobada supone otra vuelta de tuerca a la privatización de los servicios sociales. Todo ello, como no podía ser de otro modo, se consigue a través de la criminalización de la pobreza.

---




## Otra movilización educativa es posible.

El mundo de la pedagogía está revuelto. Los medios, obsesionados con la educación, nos arrastran a una marea de noticias sensacionalistas servidas con una clara intención de invitar a la histeria. Y, sin embargo, hay algo de cierto en todo ello...

Los docentes son animados, desde sectores conservadores en lo religioso, lo ético y lo social, a una supuesta movilización educativa que trataría de reconstruir la autoridad del profesor desde lo represivo y el "revival" de lo tradicional. "Para educar a un niño hace falta la tribu entera", pero si esa educación se da desde la posición irrebatible del "pater familias" tradicional romano la educación, en el siglo XXI, entra tan irremediablemente en crisis como si se da desde la visión superficial y en colorines del mercachifle escondido tras el pseudo-progre lenguaje vacío de los últimos años de reformas y privatización encubierta. La educación tradicional está tan muerta como la posmoderna, atravesadas hasta la agonía por la velocidad del deslizamiento social hacia la desestructuración sistémica generada por la precariedad y la transmutación de todo el mundo de los valores en mercancía.

Y, sin embargo, aún creemos que aquí, como en otros casos, otra movilización educativa es posible. Otra movilización educativa que, desde la conciencia crítica y el conocimiento construya, aprendiendo y no sólo enseñando, un flujo de energía capaz de encarar la ignorancia brutal a que condenan la cultura del televisor y el prejuicio de clase. Porque ésta sociedad vacía de la publicidad generalizada y el consumo compulsivo genera un mundo cotidiano en el que el conocimiento es expulsado de la vida y, con él, ciertamente también elementos esenciales de una personalidad productiva como la capacidad de esfuerzo, el análisis crítico o la concentración atenta.

Porque si bien los elementos tradicionales saben que algo va mal en la educación y la conformación de la personalidad de los jóvenes, e incluso llaman a encarar éstos fenómenos, lo hacen desde la defensa a ultranza de un status quo social y cultural que, en definitiva, es

el que los ha generado. De aquellos polvos éstos lodos, por el intermedio necesario de la semi-izquierda políticamente correcta que deja hundirse el barco con el fin último de proceder a su desguace y venta.

Y no podemos dejar de pensar que hay otros modelos. Hoy día Cuba, por ejemplo, ha puesto en marcha a su juventud letrada y la ha desparramado por todo el Tercer Mundo derramando conocimiento y técnica, poniendo en funcionamiento programas médicos y de alfabetización a gran escala en el continente americano e incluso más allá. Si eso lo puede hacer un país bloqueado y diminuto como Cuba, ¿qué no podríamos hacer nosotros con los medios que se nos supone?. Es la hora de hacer útiles a todos esos licenciados que se nos dice que hemos ido superproduciendo en los últimos años, lanzándolos a otra movilización educativa posible que no sólo salga de las aulas e inunde las calles de todos los barrios (con especial incidencia en los más castigados por la desestructuración social capitalista) sino que además ponga a girar sin cortapisas la rueda del pensamiento y la acción críticas. Lancemos nuevas "misiones pedagógicas" que, como las de la Segunda República, atraviesen las metrópolis y los campos gritando que, en definitiva, otra cultura (socializada, productiva..) es posible.

Cuando el conocimiento ha sido trivializado, el ciudadano ha sido embrutecido dejándole girar en una ignorancia ahíta. Todos los libros está ahí, pero nadie tiene ya el deseo de abrirlos, de hacer el esfuerzo de leerlos. La cultura se ha convertido en un ghetto autoreferencial y decadente. Saquemos la educación de las aulas y la cultura de sus escondites. Pongamos nuestra formación a producir y a derramarse aún cuando el Capital pretenda obligarnos al silencio. Otra movilización educativa es posible.

---

## Recobrando a Kropotkin

Dice Pedro Kropotkin en su libro "La moral anarquista" que hay épocas en que "todo lo que había de bueno, de grande, de generoso, de independiente en el hombre, se enmohece poco a poco, se oxida como un cuchillo sin uso. La mentira se convierte en virtud, el aplanamiento en deber."

"Enriquecerse –sigue diciendo el barbudo decimonónico- gozar del momento, agotar su inteligencia, su ardor, su energía, no importa cómo, llega a ser el desiderátum de las clases acomodadas, así como también el de la multitud miserable, cuyo ideal es el de parecer burgués"

Es la era de la mesocracia, así llamada por José Ingenieros, esa masa informe generada por el cretinismo social en la que cada uno busca tan sólo su propio interés inmediato, en una coexistencia transformada en una lucha sin fin por la supervivencia en la que las banderas del oportunismo, la mentira y la pequeña astucia son las marcas del ser humano "listo", perfectamente adaptado a un universo que difícilmente puede ser denominado ya con el vocablo "sociedad".

"Siembra la vida a tu alrededor, admite que engañar, mentir, ser astuto, es envilecerte, empequeñecerte, reconocerte débil, desde luego; ser como la esclava del harén, que se cree inferior a su señor", nos dirá Pedro Kropotkin como ejemplo de proyecto vital que fundamenta una ética de expansión de la vida, de fecundidad de la existencia. Una ética que, sin duda, será ridiculizada, minusvalorada, arrojada lejos de sí por el hombre posmoderno –pues de él estamos hablando. Si el fin de la existencia es tan sólo la pequeña ventaja inmediata y el egoísmo estrecho, si la política, como dijera Durruti en su último discurso, es sólo el arte de las zancadillas, el ser humano honrado es, en palabras de Balzac, "el enemigo común". Su factura debe ser impensable; sus valores, provocar la hilaridad; sus esfuerzos, ser vistos como un sinsentido infantiloide.

Y sin embargo, la llamada a ser fuerte, a ser generoso, a ser vale-

roso, a marcarse un sentido de vida exigente y constructivo, a expandir y aún derrochar (pues la vida sólo crece esparciéndose, regalándose) las propias fuerzas vitales, esa llamada maldita que provoca escépticos meneos de cabeza en el intelectual posmoderno, todo él "savoir vivre", no puede ser ahogada desde el fondo de lo que vive, de lo que se siente crecer y está dispuesto a derribar los obstáculos que impiden su génesis.

Pero todo labora en contra del hombre completo y vital, del ser humano productivo. Una entera cultura de la decadencia, conscientemente construida desde los think tanks filosóficos, sociológicos, psicológicos y un sin fin más de disciplinas del saber reconvertidas hacia el control social, rodea por entero al ser humano, anegándolo en la negatividad y la pasividad. Todo vale: el consumo masivo de drogas, la ignorancia disfrazada de subcultura, la propaganda travestida de esparcimiento, la depresión convertida en tono vital.

"Se fuerte: desborda de energía pasional e intelectual, y verterás sobre los otros tu inteligencia, tu amor, tu actividad". Pero recuerda que frente al televisor no hay actividad posible, que desde la incultura (y hay quién, creyéndose superior a sus abuelos por una educación reglada repleta de lagunas y prejuicios, no abre un libro en su vida) siempre se embiste al mismo trapo rojo de quien te torea y que desde la gramática de la desesperación y el no futuro no se puede construir más que la enfermedad y el vacío.

Construir, producir, aprender, fortalecer una voluntad de acero en un cuerpo abierto a todos los goces y a todos los aires del intelecto. Ser múltiple, ser capaz, ser laborioso, ser creativo, transformar. He ahí una apuesta.

Al llegar al fondo del proceso de descomposición y decadencia social –dice, también, Kropotkin- otra oscilación del péndulo se hace inevitable:

"La juventud se emancipa poco a poco, arroja los prejuicios por la borda, la crítica vuelve. El pensamiento despierta desde luego en algunos; pero insensiblemente el despertar gana la mayoría; dado el impulso, la revolución surge".

¿No va siendo ya la hora del final de la noche en que los primeros gallos tempraneros empiezan a cantar desde el Levante (allí donde queda la Hélade)?.

---

## Actualidad de la pedagogía libertaria

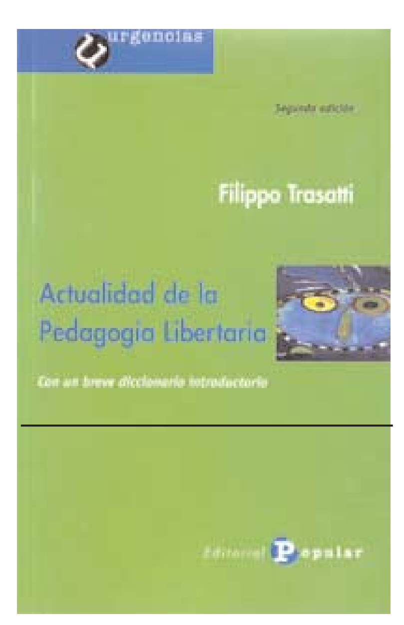
Filippo Trasatti.
Ed. Popular 202 págs. 2005

La pedagogía libertaria es una gran desconocida. Permanece ignorada no solamente por el gran público sino también por los que se preocupan de la escuela y de los problemas de la pedagogía. Sin embargo, muchas de las ideas-fuerza de la pedagogía libertaria se derivan en parte del sentido común pedagógico y han servido de base para las experiencias educativas más avanzadas e interesantes.

El libro se estructura como un diccionario, breve y esencial, que a través de un levantamiento de los temas, experiencias y protagonistas fundamentales, ofrece una perspectiva de lectura de casi dos siglos de elaboración pedagógica libertaria.

Aquí se encuentran algunos libertarios en sentido estricto (de Bakunin a Faure, de Kropotkin a Ferrer) y también otros en sentido amplio (de Dewey a Lodi, de Neill a Bernardi, de Freiré a lllich). Un conjunto de ideas para pensar la educación y también algunos instrumentos de trabajo para cambiarla.

Filippo Trasatti enseña filosofía e historia en un Instituto de la periferia milanesa. Está especializado en pedagogía libertaria y en didáctica de la filosofía.

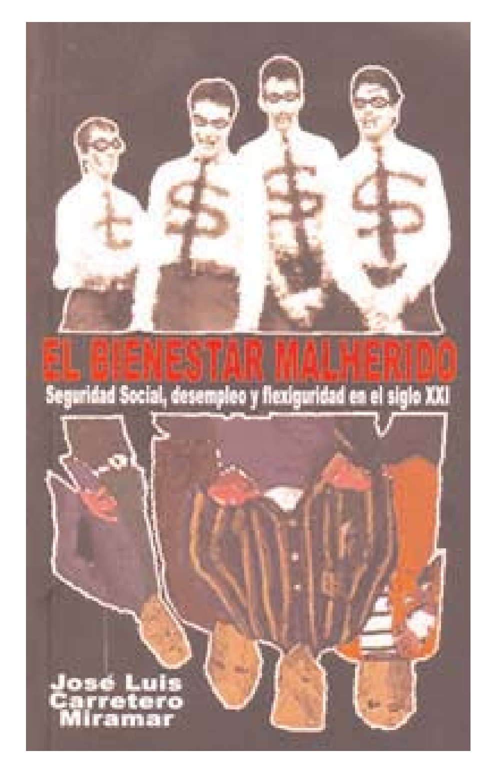


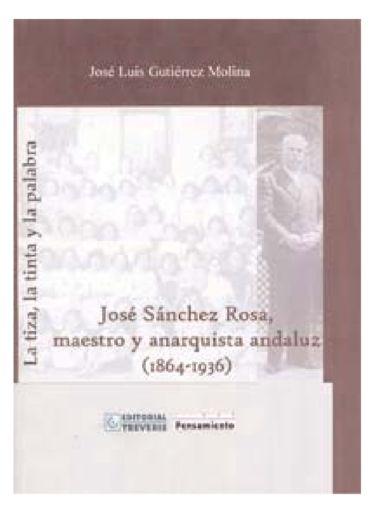
## El bienestar malherido

Seguridad Social, desempleo y flexiguridad en el siglo XXI

José Luis Carretero Miramar
Conf. Sind. Solidaridad Obrera.
170 págs. Madrid 2008

El presente libro pretende analizar los últimos asaltos contra el Estado de Bienestar. La privatización de la Seguridad Social, y la flexiguridad (o flexiseguridad) constituyen una apuesta por desmantelar el pacto social fordista y todas sus antiguas condiciones. Conocer lo que se avecina es imprescindible a la hora de hacer frente a los heraldos del neoliberalismo. El autor nos desvela las últimas estrategias del capitalismo globalizado europeo para flexibilizar, aun más si cabe, el mercado de trabajo y desmantelar la protección social.




## La tiza, la tinta y la palabra

José Sánchez Rosa, maestro y anarquista andaluz (1864-1936)

José Luis Gutiérrez Molina
Ed. Tréveris - Libre Pensamiento
385 págs. Cádiz 2005

La trayectoria vital de José Sánchez Rosa, desde los lejanos años de finales del siglo XIX hasta su asesinato por los golpistas de julio de 1936, es un línea recta en busca de ese mundo nuevo que él identificaba con la Anarquía. Fue a presidio, ejerció de maestro, actuó de propagandista, en mítines y periódicos, y controvirtió con todo aquel que quiso sobre sus ideales. Es imposible hacer la historia de Andalucía de estos últimos cien años sin tener en cuenta la presencia del anarquismo en la mayoría de sus comarcas. De tal forma que se puede asegurar que Sánchez Rosa no es sino la punta del iceberg que llena pueblos y ciudades con figuras militantes de igual o parecida importancia, uno más de otros muchos cientos de militantes locales que explican la vigencia del anarquismo organizado en Andalucía y la pervivencia de sus ideales hoy día a pesar de la represión, los disputas internas y los cambios económicos y sociales que se han producido durante estas décadas. Protagonizó prácticamente desde los inicios del movimiento obrero español hasta las vísperas de los acontecimientos que significaron su culmen: la Revolución española de 1936.

Hombre de su tiempo, tuvo una confianza infinita en el progreso científico y en la capacidad humana para alejarse del mal. Hoy, algunos, podrán tacharle de ingenuo o, como se ha hecho, de desequilibrado; sin embargo, nadie podrá negarle su bondad, y tiene su vida tal grado de coherencia que no puede evitarse mirarle con simpatía. Sánchez Rosa fue, ante todo, un hombre bueno. Incluso en los artículos más encendidos que escribió, en los diálogos de sus folletos, siempre queda abierta la puerta de la confianza en la bondad natural del ser humano, en el apoyo mutuo y no en la competencia que es como avanza y alcanza su mayor plenitud. Quizás ahí resida la razón por la que el Estado, el Leviatán, tuviera la configuración que tuviera, nunca ignoró su figura. Monarquía, República y Dictadura fascista no se olvidaron de él. Lo condenaron, lo encarcelaron, lo desterraron y, finalmente, lo mataron. Era su presencia, su ejemplo, su propaganda por el hecho, lo que le convertía en peligroso.